

Fecha: 13-01-2024
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - Sábado
 Tipo: Noticia general
 Título: Cristóbal Valenzuela DESMONTANDO EL GRAN MITO. UFOLOGICO CHILENO...

Pág.: 6
 Cm2: 513,2

Tiraje: 126.654
 Lectoría: 320.543
 Favorabilidad: No Definida



**Cristóbal Valenzuela
DESMONTANDO
EL GRAN MITO
UFOLOGICO
CHILENO**

El cineasta chileno reflexiona sobre el proceso de investigación que le permitió develar a través de su documental "Isla Alien", estrenado en cines en noviembre y disponible en Netflix, uno de los mitos ufológicos más extendidos y delirantes de Chile. Fascinado por la leyenda de Isla Friendship desde su aparición en el programa "Ovni" de Patricio Bañados, Valenzuela investigó a fondo esta historia repleta de extraterrestres y engaños.

POR ARTURO GALARCE FOTO SERGIO ALFONSO LÓPEZ

1999. El periodista Patricio Bañados, en horario prime, da inicio al último capítulo de "Ovni", la serie sobre el fenómeno ufológico en Chile que conduce para TVN. Ya han pasado por la pantalla supuestos contactados, regresiones de hombres que hablan en lenguas intergalácticas, la abducción del cabo Valdés en el norte (desmentida por él mismo en 2013), y este final, el plato fuerte: la búsqueda *in situ* de un mito alimentado desde mediados de los 80 por radioaficionados contactados por un ser "pleyadiano" de nombre Ariel: el mito de la Isla Friendship.

El tono solemne de Bañados presenta la leyenda: una civilización extraterrestre asentada en los archipiélagos de la undécima región, hasta donde supuestamente trasladan a personas con enfermedades catastróficas, elegidas con píxas, por sus cualidades genéticas y espirituales, para ser sanadas con tecnología de avanzada, nunca antes vista. Toda esta información es transmitida por Ariel a los radioaficionados con los que mantiene contacto desde la misma isla. El punto culmine de esa comunicación se remonta a 1985, durante una conversación con Ariel al mismo tiempo que un ovni sobrevolaba Santiago, transmitido en vivo, además, para todo Chile por Don Francisco, en su programa "Sábados Gigantes". En las grabaciones se oye cómo Ariel les dice que el ovni era de Friendship, e incluso les demuestra que era capaz de moverlo. Posteriormente se sabría que el supuesto ovni era en realidad un globo MIR lanzado por el Centro de Estudios Espaciales de Francia.

Un niño de 16 años no puede despegar la mirada del programa de Patricio Bañados. Está en su casa en San Miguel. Se llama Cristóbal Valenzuela. Es un seguidor de historias bizarras y lector voraz como Conozca Más, que sin empachos publicaban noticias de descubrimientos científicos, ovnis, neurociencia o cluchacadas.

Pero ya volveremos a Cristóbal. Porque lo que sigue en el programa es la expedición que Bañados y su equipo realizan a bordo de una lancha patrullera de la Armada en busca de la isla Friendship. Las coordinadas de la aventura son las mismas que les entregó otro contactado por Ariel: el sonidista de televisión Ernesto de la Fuente, conocido como Bañados, supuestamente curado de cáncer al pulmón en la isla y encargado, además, de trasladar a las personas enfermas y elegidas por los aliens hasta un embarcadero en Chiloé. Ahí suben al "Mytilus II". En él llegan a la isla y luego a las profundidades de la tierra, donde se encuentra la base. La descripción de ese lugar hecha por Ernesto de la Fuente a Patricio Bañados:

"Es un documental sobre el mito. Finalmente, de por qué creemos en lo que creemos".

"Había un portón rústico hacia el interior del cerro. Llegamos a una sala excavada, nada extraordinaria. La siguiente sala era más sofisticada. Tomamos un ascensor hacia arriba. Ahí quedó con la boca abierta. Jamás me habría imaginado una construcción de ese tipo en un lugar como eso. Había hombres, mujeres y niños. Vivían en todas las comodidades, temperatura constante y aire puro...", narra Ernesto de la Fuente a Bañados.

Luego dice: "Terminales de computadores donde podías preguntar cualquier cosa, por ejemplo, el menú... Ahí empezó el tratamiento. Era una clínica avanzada. Me intervinieron físicamente, pero no me cortaron".

—¿Cuánto duro el tratamiento? —pregunta Bañados.

—Cuatro, cinco días.

—Estaba prácticamente desahuciado y días después estabas sanó? ¿Eso es?

—Sí.

Después de la transmisión de este programa, el mito de la isla Friendship se propagó como combustible sobre el entusiasmo ufológico de fines de los 90. Surgen nuevos supuestos contactados, otros fanáticos desubicados que se hicieron pasar por extraterrestres, y una camarilla de fieles alrededor de la figura de Ernesto de la Fuente.

Cristóbal Valenzuela, de entonces 16 años, no pudo quitarse la historia de la cabeza.

Este es Cristóbal Valenzuela ahora, un día de diciembre, 25 años después de ese episodio, con algo más de experiencia enci-

ma: es cineasta de la Universidad Arcis, docente, autor de tres cortometrajes y dos documentales. El primero de ellos, Robar a Rodin, estrenado el 2017, y que narra la historia de un estudiante de arte que robó y devolvió en 24 horas una obra millonaria del artista Auguste Rodin, desde el Museo de Bellas Artes, el año 2005. Y el segundo, el desenmbarco de su obsesión: "Isla Alien. Un viaje sin retorno a Isla Friendship", estrenado el 2 de noviembre pasado en cines, y desde diciembre disponible en Netflix.

Cristóbal está al interior de su oficina. Tiene 41 años, barba y usha lentes.

—Siempre me atrajeron las historias bizarras —dice Cristóbal—. En el mundo del arte siempre me atrajeron las bandas más raras o los artistas más extraños. Siempre tuve una obsesión con los submundos. Pero claro, yo creo que este tema me agarró, como a mucha gente que a partir del programa desarrolló una obsesión y no la soltó nunca más.

Pero el documental de Valenzuela está lejos de ser bizarro. Así lo describe él mismo y las críticas tras los festivales donde ha llevado su trabajo (Guadalajara, San Miguel, Macabro, en Ciudad de México, y también en Chicago): no es un documental sobre ovnis.

—Es un documental sobre el mito —dice Valenzuela—. De la necesidad del responsable de todo esto, que es Ernesto de la Fuente, y los creyentes, también, de creer en algo. Finalmente, de que entre varios años, él creyó en un globo MIR lanzado por el Centro de Estudios Espaciales de Francia.

Un niño de 16 años no puede despegar la mirada del programa de Patricio Bañados. Está en su casa en San Miguel. Se llama Cristóbal Valenzuela. Es un seguidor de historias bizarras y lector voraz como Conozca Más, que sin empachos publicaban noticias de descubrimientos científicos, ovnis, neurociencia o cluchacadas.

Pero ya volveremos a Cristóbal. Porque lo que sigue en el programa es la expedición que Bañados y su equipo realizan a bordo de una lancha patrullera de la Armada en busca de la isla Friendship. Las coordinadas de la aventura son las mismas que les entregó otro contactado por Ariel: el sonidista de televisión Ernesto de la Fuente, conocido como Bañados, supuestamente curado de cáncer al pulmón en la isla y encargado, además, de trasladar a las personas enfermas y elegidas por los aliens hasta un embarcadero en Chiloé. Ahí suben al "Mytilus II". En él llegan a la isla y luego a las profundidades de la tierra, donde se encuentra la base. La descripción de ese lugar hecha por Ernesto de la Fuente a Patricio Bañados:



"Siempre me atrajeron las historias bizarras", dice Valenzuela. Pero admite que se obsesionó con esta historia cuando, a los 16 años, la vio en el programa "Ovni".

de dictadura, fue un fracaso, porque nadie lo escuchó en su momento, hasta 1999, con el programa "Ovni".

—¿Qué te decían los ufólogos en los chats?

—Me empezaron a atacar de comunista. Yo estaba en Chicago mostrando la película y empezares a llegar mensajes de que la película era una miérda sin haberse estrenado todavía. Un tipo hizo unos videos llamándome extremista de izquierda. Yo creo que si veía una película de Patricio Guzmán les da un derrame cerebral, se mueren. Después no aguanté y me salí, porque me empezares a atacar mucho.

—¡Qué resultado ilimitado que hoy en día historias de estas características no solo despiertan esas pasiones, sino que también tienen espacio en plataformas masivas como Netflix!

—Yo diría que es la misma crónica que el documental a nivel internacional. El documental siempre ha sido de nicho, en relación a la ficción. Pero hoy un fenómeno con las plataformas, sobre todo, en que se ha popularizado logrando un nivel de popularidad que era impensado. Es como una pequeña época de oro para el documental. Poco a poco se iban creando, estando funcionando.

—Aunque no alcance para desmontar definitivamente el mito.

—No, para nada. Porque tampoco es el objetivo. Yo creo que esto va a ser como el documental de los terranopatitas que estaba en Netflix, donde quedan bien mal parados con sus teorías. Pero ese documental hizo que se impulsara completamente la creencia de que la tierra es plana. Esto puede ser lo mismo, al final. Creer es una decisión, y la gente que quiera creer en Friendship va a creer igual. ■

